

BENDICE EL CORAZÓN DE TUS PASTORES

“Por ello, hermanos, en medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe; ⁸ porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor. ⁹ Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios, ¹⁰ orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe?”

I Tesalonicenses 3:7-10

Introducción: La Biblia dice que en Proverbios 10:1 que, *“el hijo sabio alegra al padre, Pero el hijo necio es tristeza de su madre.”* Ese versículo nos enseña que cuando un hijo toma decisiones sabias en su vida como por ejemplo, estudiando arduamente, trabajando diligentemente, esperando el tiempo correcto y eligiendo la persona correcta para casarse, usando el dinero sabiamente, entre otras decisiones sabias, ese hijo traerá alegría a su padre y a su madre. Pero cuando el hijo toma decisiones necias en su vida, cuando es un vago, que abandona sus estudios, que no trabaja, que vive en fornicación teniendo hijos fuera del matrimonio, que vive metiéndose en problemas económicos, entre otras decisiones necias, ese hijo traerá tristeza a su padre y a su madre.

Algo parecido a eso ocurrió con Sansón en la Biblia. En Jueces 13, Dios lo había apartado desde el vientre de su madre para que fuera un Nazareo, un siervo especialmente dedicado para los propósitos de Dios. Y se esperaba de él que fuera un Juez y Libertador sabio de Israel que los salvara de la opresión y de la cultura de pagana de los filisteos pero cuando precisamente llegó la edad de comenzar su ministerio, lo primero que hizo Sansón fue tomar la necia decisión de enamorarse y querer casarse con una mujer filisteo contrario al mandamiento de la Palabra de Dios de que se casara con una joven que conocía, creía y temía a Jehová, el Dios del pacto de gracia.

Dice la Biblia en Jueces 14:1-3, *“Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos. ² Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. ³ Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada.”* Sansón tomó una decisión necia que trajo dolor, tristeza, desánimo, angustia a su padre y a su madre. ¿Cuánto gozo le hubiera traído Sansón a sus padres si tan solo él se hubiera fijado en una joven de Israel de las tantas jóvenes que había dentro del pueblo de Dios y no hubiera escogido el camino mentiroso y destructivo de la fornicación y la infidelidad?

Proverbios 19:13 dice, *“Dolor es para su padre el hijo necio.”* Y eso quiere decir jóvenes que cuando ustedes escogen ser necios, ustedes no solamente pecan contra Dios sino que también se hacen daño a sí mismos, pecan contra otros y por igual hieren profundamente a sus padres. Pero si ustedes escogen ser sabios y obedecen y honran a sus padres, Dios los va a bendecir y les dará larga vida aquí en la tierra. Si temen a Dios y obedecen Su Palabra viviendo de acuerdo a la sabiduría de Dios, ustedes producirán gran gozo, paz y bienestar al corazón de sus padres. El principio de la sabiduría es el temor a Dios y si temen a Dios, estarán dándoles el mejor regalo a sus padres, mejor que escribirla una linda tarjeta de cumpleaños, mejor que un hermoso regalo del día de los padres o de las madres, mejor que comprarle la nevera o la televisión que ellos tanto deseaban de Navidad, o el carro o la casa que soñaron tener. La sabiduría no sólo te guiará a glorificar a Dios en tu vida, sino que también te traerá prosperidad espiritual y material, serás librado de muchos males y dolores y como si esto fuera poco, la sabiduría gobernando tu corazón y tu vida hará que tus padres sean grandemente bendecidos.

Como ocurrió con José mientras trabajó para Potifar según Génesis 39:3-5, “Y vio su amo [Potifar] que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. ⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵ Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo.” José por temer a Dios y por escoger vivir conforme a la sabiduría de Dios no solamente trajo bendición a la casa de Potifar, sino a la casa de Faraón, y a toda la nación de Egipto y eventualmente trajo gran honra y bendición a su padre Jacob y a todos sus hermanos con sus hijos y como si eso fuera poco, por José temer a Dios se convirtió en un tipo de Cristo trayendo salvación y bendición a todas las naciones. Y el punto es este, “*el hijo sabio alegra al padre, Pero el hijo necio es tristeza de su madre.*”

Hermanos y hermanas, yo he querido compartir todo esto como una ilustración para conectarla con otra realidad espiritual y ministerial. Así como los hijos pueden ser sabios y traer alegría y bendición a sus padres, así también los miembros de la iglesia pueden ser sabios y traer alegría y bendición al corazón de sus pastores. Y así como hay hijos que actúan neciamente y producen tristeza y dolor a sus padres y a toda su familia, así también hay miembros de la iglesia que actúan neciamente en sus vidas y producen tristeza y dolor a sus pastores y a toda la iglesia. El día de hoy yo quisiera compartir con ustedes acerca de la responsabilidad que tienen los miembros de la iglesia de bendecir el corazón de sus pastores al escoger permanecer firmes en la fe, creciendo y dando mucho fruto para gloria de Dios. Queridos hermanos, la obediencia y firmeza de ustedes en Cristo no solo trae gloria a Dios, no solo es recompensada por Cristo en esta vida y en la venidera sino que también producirá gran alegría y satisfacción a nosotros sus pastores.

Como dijo Salomón a su hijo en Proverbios 23:15-16 dice, “*Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, También a mí se me alegrará el corazón; ¹⁶ Mis entrañas también se alegrarán cuando tus labios hablaren cosas rectas.*” Y esto nos habla de que existe una responsabilidad tanto de los hijos para los padres como de las ovejas para sus pastores de traerle alegría a sus corazones y bendecir sus vidas, sus roles y ministerios, escogiendo ser hijos sabios y ovejas sabias que temen y obedecen al Señor en sus vidas. Yo quisiera finalizar el tema de la madurez cristiana compartiendo un último sermón este mañana que surge de I Tesalonicenses 3:7-10 que hemos titulado: **Bendice el Corazón de tus Pastores.**

Verdad Central Aplicada: Ya que los pastores predicán, aconsejan y trabajan arduamente con el propósito de que los creyentes se aferren a Cristo y a Su Palabra y lleven así mucho fruto, tú debes bendecir el corazón de tus pastores permaneciendo firme en tu fe en Cristo.

Contexto: Recordemos hermanos cómo en nuestras últimas predicaciones estuvimos tratando aquí en I Tesalonicenses 3, cómo los Tesalonicenses respondieron a las tribulaciones y a las aflicciones de la fe, y desde la perspectiva de las ovejas de una iglesia, aprendimos cómo debemos sufrir las aflicciones de la fe (1) aceptando que Dios planifica y permite las aflicciones para probar nuestra fe, (2) reconociendo que el Diablo provoca y manipula aflicciones para tentarte y hacerte caer y (3) soportando y resistiendo las aflicciones para permanecer firmes en la fe. Y todo esto lo aprendimos mientras contemplamos en el pasaje la reacción de los Tesalonicenses a las aflicciones y tribulaciones que tuvieron que experimentar. Sin embargo, el mismo pasaje al mismo tiempo nos muestra cómo la obediencia de los Tesalonicenses al permanecer firmes en Cristo ministró de una forma poderosa el corazón de Pablo como su pastor fundador y en un sentido como su padre espiritual.

Y esto nos lleva a hablar de este tema. Ya que existen varias frases en esta unidad de pensamiento que nos muestran cómo se sintió Pablo cuando le llegaron noticias de parte de Timoteo diciéndole que los Tesalonicenses habían permanecido firmes en su fe aún en medio de todas sus aflicciones.

Y de esas frases es que tú como oveja, como miembro de tu iglesia local, debes reconocer la responsabilidad que tienes delante de Dios para con tus líderes espirituales, para con los pastores que Dios ha puesto para el seguimiento y cuidado de tu alma. La forma cómo tú vives, cómo tú andas, cómo te relacionas, las decisiones que tomas, como respondes a las aflicciones y las dificultades de la vida, tendrán un efecto positivo o negativo en los corazones de tus pastores dependiendo de si tú escoges ser sabio o necio.

Los Tesalonicenses fueron sabios y en medio de sus tribulaciones respondieron permaneciendo firmes en su fe en Cristo y esto produjo como resultado una bendición espiritual al corazón de Pablo como pastor de sus vidas. Y así como un hijo sabio por ser sabio alegra a su padre, así también las ovejas de una iglesia pueden traer alegría al corazón de sus pastores si escogen vivir en la sabiduría y el temor a Dios. Dios quiere que tú vives tan sabiamente en obediencia al consejo de Su Palabra que en vez de traerle tristeza a tus pastores, tú seas continuamente una causa de alegría y bendición en sus corazones, en sus vidas y en sus ministerios. Y aunque al final, todos debemos vivir la vida cristiana para Cristo y para Su gloria y no para los hombres, mientras buscas agradar y complacer a Dios con tu obediencia, debes recordarte que al mismo tiempo esa misma obediencia a Cristo bendecirá el corazón de aquellos que Cristo colocó sobre tu vida para que te enseñen, te redarguyan, te corrigen y te instruyan con la Palabra, es decir, a tus pastores.

Como dijo Stephen Altrogge en un artículo que escribió sobre el ministerio pastoral, “Contrario al concepto popular de mucha gente que cree que los pastores solamente trabajan una vez a la semana, el verdadero ministerio pastoral es fuerte, agotador y emocionalmente gravoso. Este trabajo no es para los débiles de corazón. Requiere de una combinación única de fortaleza de guerra como también de ternura paternal. Un pastor está cercanamente conectado a las vidas de las personas a la que él pastorea, y vicariamente experimenta tanto el gozo como la angustia que sus ovejas experimentan. Cuando un joven de la iglesia se casa, el pastor se regocija. Pero cuando el mismo joven recibe la noticia que tiene cáncer, el pastor se entristece. Cuando la pareja tiene un hijo, el pastor se entusiasma. Pero cuando esa misma pareja cinco años más tarde se divorcia, el pastor por igual termina atormentado” (*Stephen Altrogge, 3 Simple Ways to bless the Socks off Your Pastor*). Los pastores como los padres llevan en sus almas la carga espiritual de sus ovejas que le afecta para bien si sus ovejas son sabias y obedientes o le afectan para mal si las ovejas son necias y desobedientes. Y añadió Stephen Altrogge, “Ya que el ministerio pastoral trae consigo retos y responsabilidades únicas del ministerio, los pastores necesitan desesperadamente el ánimo [que viene de saber y escuchar que como creyentes sus ovejas están siendo sabias y por fe están escogiendo vivir conforme a la verdad de la Palabra de Dios]. El ánimo es lo que mantiene al pastor con deseos de seguir adelante. El ánimo es la gasolina que enciende el motor pastoral. Es una como inyección espiritual de adrenalina para su ministerio.”

Transición: Así que consideremos cómo los Tesalonicenses fueron de ánimo y alegría al apóstol Pablo, de la misma manera cómo tú puedes ser de ánimo y gozo para tus pastores. Este texto nos muestra tres maneras diferentes cómo tú puedes bendecir el corazón de tus pastores si permaneces firme en tu fe en Cristo como hicieron los Tesalonicenses para con Pablo. Veamos entonces en primer lugar que...

- I. Si permaneces firme en tu fe, tú puedes **consolar el corazón tus pastores** (v. 7-8, “*Por ello, hermanos, en medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe; ⁸ porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor*”)

Explicación: Nota cómo Pablo reconoce que las noticias que le trajo Timoteo sobre la firmeza en la fe de los Tesalonicenses fue como un bálsamo, como un vaso de agua fría en medio del desierto. Y Pablo dijo. “*fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe.*” La palabra consolar aquí

significa impartir a alguien ánimo y valor con la idea de liberarlo de preocupación y angustia. Y el apóstol añade en el v. 8, *“porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.”* La firmeza en Cristo de parte de los Tesalonicenses le dio vida a Pablo en su ministerio. Y cuando Pablo dice *“ahora vivimos,”* esa verbo vivir implica la experiencia de recuperación y sanidad que tiene un enfermo cuando ya el médico le dice que no tiene más enfermedad. La idea es que los pastores llevan sobre sí la carga espiritual de las vidas de las ovejas casi como cuando cargas la preocupación por algo que puede inquietarte hasta el punto de enfermarte y lo que Pablo quiso decir cuando dijo, *“ahora vivimos”* fue que la obediencia de las ovejas y su firmeza en Cristo consuela tanto el corazón de un pastor hasta el punto no solo de animarlo para continuar su ministerio sino que lo libera de una preocupación y ansiedad que podría tener el potencial hasta de enfermarlos.

En otras palabras, si escoges vivir sabiamente de acuerdo a la Palabra de Dios y permaneces firme en tu en Cristo en medio de las aflicciones, tú puedes infundir literalmente vida en los corazones de tus pastores, en vez de enfermedad. Por tu crecimiento y madurez en la fe tú tienes el poder de vivificar a tus pastores como por igual si te desvías y vives conforme a la carne tú tienes el poder de mortificar a tus pastores. Tú puedes cargarlos de preocupación como puedes liberarlos de ansiedad. Hay muchas ovejas en la iglesia que son causa de consuelo, de ánimo y de vida a los pastores porque por fe se han propuesto crecer en la gracia y andar en la sabiduría de Cristo pero lamentablemente hay otras ovejas que aunque sea difícil de admitirlo lo que le ocasionan a los pastores es tormento, desánimo y ansiedad. Y quizás esta mañana, tú deberías preguntarte a ti mismo, a ti misma, ¿soy yo una oveja que cuando mis pastores piensan en mí y en mi vida, soy yo acaso una causa de consuelo, de ánimo y de vida o soy yo una causa de angustia, de desánimo y de preocupación?

Ilustración: Pablo describió todas las aflicciones que como apóstol y pastor misionero él tuvo que enfrentar y la lista fue larga. Escúchela en II Corintios 11:23-28. *“¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. ²⁴ De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. ²⁵ Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; ²⁶ en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; ²⁷ en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; ²⁸ y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.”*

Pablo no estuvo preocupado solamente por los Tesalonicenses, sino por los Filipenses, por los Gálatas, por los Corintios, por los Efesios, por los Romanos, por los Judíos y por todas las iglesias que en tantos lugares diferentes, Dios le concedió ganar almas para Cristo. Y es cierto que aún los pastores deben luchar contra la preocupación pecaminosa que los estresa y los llena de tanta ansiedad que los puede enfermar por ellos no aprender a confiar en Dios y descansar en Su soberanía y providencia. Pero ustedes saben que la línea es fina de la preocupación pecaminosa que enferma el cuerpo y el alma y la preocupación piadosa que confía y espera en Dios. Y yo creo que Pablo luchaba con eso como pastor misionero y créanme hermanos, yo estoy seguro que el pastor Mallén, el pastor Valdera y el pastor Nadal y aún yo luchamos con eso.

No solamente tenemos que preocuparnos por nosotros mismos y nuestras propias familias, sino que debemos preocuparnos piadosamente por ustedes así como Pablo se preocupó por los Tesalonicenses. Y la manera cómo tú puedes liberarnos de la ansiedad pecaminosa, liberarnos hasta de enfermarnos en el cuerpo y en el alma, es escogiendo temer a Dios en tu vida y andar en sabiduría y permaneciendo firme en Cristo. Tu vida como la de los Tesalonicenses será un reporte de paz, un

consuelo de ánimo, una inyección de adrenalina que nos motivará para continuar sirviendo al Señor. Pero así como hay padres que no pueden ni coger el sueño porque hay hijos que salen de la casa y se van a andar hasta las tanto de las madrugadas con amigos peligrosos y en fiestas y actividades destructivas y esos hijos por sus decisiones pecaminosas terminan mortificando a sus padres hasta enfermarlos, así pudieran hacer algunas ovejas para con sus pastores. Yo he conocido a padres y a madres que sus cuerpos se han enfermado cuando se han enterado de las noticias de cosas que sus hijos neciamente han hecho y de tanta preocupación hasta le han provocado cáncer en sus cuerpos que le han quitado la vida en unos pocos años.

Mi hermano, mi hermana, si eres sabio y obediente, si permaneces firme en tu fe, tu puedes hasta prolongar la vida de tus pastores en la obra del Señor, consolándolos, animándolos y fortaleciéndolos pero si eres necio y desobediente y vives jugando con el pecado, tu vida puede ser de tal tormento y desánimo a los pastores que hasta los pueda llevar en algunos casos hasta renunciar de la obra o acortar su tiempo de vigor sirviendo al Señor. Hay maneras mayores de bendecir a tus pastores que son más que un abrazo, que un regalo o que un plato de comida. Si permaneces firme en tu fe, tú puedes consolar el corazón de tus pastores.

Transición: Ya vimos la primera manera cómo tú puedes bendecir el corazón de tus pastores si permaneces firme en tu fe en Cristo y consolando el corazón de tus pastores. Veamos entonces en segundo lugar que...

II. Si permaneces firme en tu fe, tú puedes *producir acción de gracias en el corazón de tus pastores* (v. 9, “*Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros,*”)

Explicación: Además de los Tesalonicenses convertirse en una razón de consuelo y ánimo para Pablo, sus vidas de obediencia y de madurez por su obediencia a la Palabra de Dios produjeron acción de gracias en el corazón de Pablo. Mire conmigo el v. 9, Pablo dijo, “*Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros...?*” Y aunque lo decía en forma de pregunta era una forma exclamativa de expresar que los Tesalonicenses con su firmeza en Cristo le estaban produciendo a Pablo sentirse con muchas razones por qué dar acciones de gracias a Dios. La palabra acción de gracias es una expresión de alabanza y gratitud a Dios por bendiciones específicas recibidas.

Y mis queridos hermanos, como hemos dicho antes, no hay mayor bendición que un pastor pueda recibir que pueda ver a sus ovejas creyendo en Cristo, confiando en Cristo, esperando en Cristo, obedeciendo a Cristo de modo que el pastor al ver sus vidas creciendo en la fe, controlados por la Palabra y por el Espíritu puedan alabar y dar gracias a Dios. Pero la pregunta es esta, ¿eres tú una razón por la que los pastores pueden alabar y darle gracias a Dios? Los Tesalonicenses fueron una iglesia madura, obediente y sumisa a Cristo que no hubo que estar repitiéndole mucho cuál era la voluntad de Dios para su vida. Parece que ellos solamente tuvieron que escuchar de Pablo una sola vez los mandamientos de Cristo e inmediatamente fueron obedientes y consistentes en ponerlos por obra. Como bien lo expresó Pablo al principio de la carta en I Tesalonicenses 1:2-3, “*Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones,*³ *acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.*”

Ilustración: La Biblia dice Hebreos 13:17, “*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.*” Cuando las ovejas desobedecen las enseñanzas y los consejos de Cristo enseñados y entregados a sus vidas por sus pastores, en vez de que los pastores quieran alabar a Dios y darle gracias, sus vidas se convierten en una pesada tentación a la queja y la murmuración, haciendo del trabajo pastoral un trabajo difícil y desértico.

Cuando obedeces a Cristo, meditando en Su Palabra y obedeciendo Su Palabra, como dice el Salmo 1, tú te conviertes en un árbol frondoso que está plantando junto a las corrientes de agua y que da fruto a su tiempo y que su hoja no cae y así como tu sientes el placer de la sombra agradable de árbol que te bendice y te causa alabar y dar gracias a Dios, así se convierte tu vida para tus pastores como una sombra agradable, como un árbol frondoso que no solamente bendice sus vidas sino que ellos hasta se pueden gozar de sentarse bajo tu sombra y comer y disfrutar de tus frutos espirituales.

Aplicación: ¿Y quién no alaba a Dios y le da gracias cuando los miembros de la iglesia permanecen firmes en su fe aún en medio de las pruebas, de las aflicciones y de las tentaciones de esta vida? Cuando ustedes son sabios y maduros y permanecen firmes en Cristo, ustedes se convierten en una razón por qué alabar a Dios y no una tentación por qué quejarnos, ustedes se convierten en una razón por qué dar gracias y no en una prueba que nos desaliente y que nos lleve a pensar que no vale la pena trabajar con las personas y que hasta nuestro trabajo, después de largas horas de preparación para enseñarles y predicarles, después de largas horas de consejería y de seguimiento pastoral, que nuestro trabajo no es en vano. Oh hermanos, si ustedes permanecen firmes en su fe, ustedes producirá una gran acción de gracias de alabanza en el corazón de sus pastores.

Transición: Ya vimos la primera manera y la segunda manera cómo tú puedes bendecir el corazón de tus pastores: (1) consolando el corazón de tus pastores y (2) produciendo acción de gracias en el corazón de tus pastores. Veamos finalmente la tercera y última manera cómo puedes bendecir el corazón de tus pastores y es *trayendo gozo al corazón de tus pastores*.

III. Si permaneces firme en tu fe, tú puedes ***traer gozo al corazón de tus pastores*** (v. 9, “por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios”)

Explicación: Además de consuelo y acción de gracias, la firmeza en Cristo de los Tesalonicenses trajo un gran gozo al corazón de Pablo. De hecho, por el lenguaje utilizado por Pablo, parece que el gozo que él sintió en su corazón fue mucho mayor que el consuelo y la acción de gracias. Pablo dijo en el v. 9, “por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios.” Fue una plenitud de gozo. La palabra gozo es una condición bienaventurada de intensa alegría, deleite y satisfacción. Esta es la misma palabra gozo que sintieron los magos del oriente cuando la estrella que los guiaba se detuvo sobre el establo donde estaba había nacido el niño Jesús, nuestro Dios y Salvador soberano encarnado. Dice Mateo 2:10, “*Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.*” Este fue el gozo que sintió Juan el Bautista cuando sus discípulos le preguntaron cómo se sentía él al ver que la mayoría de gente ya estaba siguiendo a Jesús aún más que a él y Juan el Bautista dijo en Juan 3:29, “*El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.*”

Hermanos, así como los magos se regocijaron con un muy grande gozo y así como Juan el Bautista se gozó grandemente ante la llegada y ministerio de nuestro Señor Jesucristo, así también Pablo se pudo regocijar con grande gozo y en gran manera por el testimonio de firmeza y madurez que los Tesalonicenses demostraron. Algunas iglesias que Pablo fundó fueron de dolor de cabeza y de tristeza para Pablo porque en vez de ser sabias y conducirse con fe en sumisión a la Palabra fueron tercas, orgullosas y desobedientes siguiendo sus propios corazones carnales y dejándose arrastrar por las corrientes y filosofías de este mundo aún después de Pablo enseñarles por meses y a algunas iglesias por años y aun así no maduraban.

Ilustración: Así pasó con los Gálatas y en la carta que Pablo les escribió no hubo consolación, ni acción de gracias ni gozo en Pablo sino preocupación, sufrimiento y tristeza. En Gálatas 1:6, Pablo le dijo a los Gálatas, “*Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por*

la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.” No bien Pablo se fue, los Gálatas se dejaron tontamente persuadir por falsos maestros hacia un evangelio pervertido de obras que Pablo mismo condenó como otro evangelio diferente. Esto produjo una gran tristeza al corazón de Pablo robándole todo razón de gozo, alabanza y acción de gracias. Por igual ocurrió con la iglesia en Corinto. Pablo recibió reporte tras reporte de los terribles problemas carnales en los que se habían metido los Corintios. Oigan todas las conductas carnales y las inmadureces que Pablo tuvo que confrontar de los Corintios. En I Corintios 1:11-13, Pablo tuvo que lidiar con la carnalidad de los Corintios estar haciendo partidos políticos en la iglesia. *“Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. ¹² Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”*

Luego tuvo que lidiar con la vergüenza de un caso tan bajo de inmoralidad que ni siquiera los mismos impíos practicaban y fue cuando confrontó el caso de incesto en la iglesia. Pablo dijo en I Corintios 5:1-2, *“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. ² Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?”* Luego tuvo que lidiar con la carnalidad de la fabricación manipulada de falsos dones en la iglesia donde muchos querían tener los dones más llamativos, los dones más extraordinarios y sobrenaturales llegando al tal punto carnal que algunos estaban falsificados algunos dones en búsqueda de posición, fama y gloria humana. Y a ellos Pablo les escribió en I Corintios 14:20, *“Hermanos, no sedáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.”*

Aplicación: Hermanos, yo entiendo y acepto que los pastores tenemos que estar dispuestos a trabajar con la gente sabiendo que muchos de ustedes vienen a Cristo con un trasfondo de muchos años habituados a ciertos patrones de conducta de una cultura pagana que les enseñó a vivir según las tradiciones de este mundo caído. Y el pastor que no está dispuesto a ensuciarse las manos y con paciencia enseñar, corregir y redargüir tiene que dejar el pastorado. Yo lo reconozco y le pido a Dios y le pido a ustedes que oren por nosotros los pastores para que Dios nos revista de paciencia y mansedumbre mientras pastoreamos sus almas de modo que pastoreemos como Cristo quien fue sumamente manso y humilde en su ministerio para con cada uno de sus discípulos. Pero hermanos, ustedes saben o deberían saber los efectos tanto negativos como positivos cuando ustedes como ovejas por un lado son enseñables y obedientes o por otro lado son tercas y carnales. Ustedes pueden hacer que nuestro trabajo sea duro y triste o pueden hacer que nuestro trabajo sea más fácil y lleno de gozo.

Por eso, en nombre de Cristo, le rogamos como pastores que no sean egoístas y no piensen sólo ustedes mismos. Dios nos ha puesto en sus vidas para serles de bendición, para ayudarles a crecer y madurar, pero yo les pregunto, ¿ustedes creen que es justo que después que nosotros literalmente gastamos nuestras vidas hasta el punto de la agonía, exponiendo semana tras semana la Palabra de Dios, orando por años por ustedes, dándoles consejería a tiempo y fuera de tiempo, para que ustedes amen a Cristo, obedezcan a Cristo y se sometan a Cristo, que muchas ovejas sean tan egoístas que a la hora de ustedes permanecer firmes, en el día malo en que su fe es probada por Dios o atacada por el Diablo, que ustedes se entreguen fácilmente a las pasiones desordenadas de sus corazones sin soportar ni resistir creyendo y confiando en la verdad de Dios que por años les hemos enseñado?

Hermanos, no es justo que ustedes por querer complacer su carne, ustedes traigan tristeza y tormentos a nuestros corazones cuando en vez de eso deberían estar trayéndonos gozo y alegría al escuchar y ver con la firmeza y la madurez cómo ustedes enfrentan la vida, las aflicciones, las

pruebas y tentaciones. Hermanos, un cristiano maduro piensa en sus pastores y aun cuando su motivación principal a la hora de obedecer y vivir es hacer las cosas para gloria de Dios, un cristiano maduro también piensa en cómo su vida afecta a sus pastores. Oh, nosotros queremos que ustedes sean un motivo de consolación, de acción de gracias y de gozo para nosotros. Hermanos, ayúdenos. Nosotros también luchamos con nuestros propios pecados y nuestras luchas son también difíciles y soportamos y resistimos los embates de la carne, del mundo y del Diablo y es cierto lo hacemos primariamente porque queremos glorificar a Dios pero también lo hacemos por ustedes, porque queremos seguir siendo de bendición, de ejemplo, de inspiración. Por lo tanto, bendice el corazón de tus pastores porque al hacerlo glorificas a Cristo y bendices el corazón del Príncipe de los pastores que es nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

El apóstol Juan en III Juan versículo 4 dijo, *“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”* Este será nuestro gozo que escuchar que ustedes nuestros hijos espirituales andan en la verdad. Pablo dijo de los Filipenses en Filipenses 3:1, *“Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.”* Pablo dijo de los Tesalonicenses en I Tesalonicenses 2:19-20, *“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? ²⁰ Vosotros sois nuestra gloria y gozo.”* Hermanos y hermanas, ustedes no podrán vivir en esa madurez que trae gloria a Dios y bendición al corazón de sus pastores sino se apoyan de la gracia habilitadora que Cristo nos ha prometido por Su Espíritu. Ustedes no están sólo en sus luchas y debilidades, Dios les ha dado Su Palabra, la fe, la oración, Su Espíritu y Su pueblo. Aférrense todos estos medios de la gracia y dependan de El para crecer y madurar y en el proceso se convertirán en una razón de consuelo, de acción de gracias y de gozo para los pastores que Dios les ha regalado. Recuerden, *“El hijo sabio alegra al padre, Pero el hijo necio es tristeza de su madre”* (Proverbios 10:1). **Bendice el Corazón de tus Pastores.**